

## Prácticas de migrantes centroamericanos en tránsito por México<sup>1</sup>

Virginia Betancourt Ramos<sup>2</sup>  
[virginia.betancourt87@gmail.com](mailto:virginia.betancourt87@gmail.com)

### Resumen

La migración es un proceso social, dinámico y multidimensional que actualmente reconoce múltiples formas suscitadas por un contexto de globalización, por lo que, sus causas no solo se diversifican, sino que, aumentan y moldean diversos flujos como el que protagonizan los migrantes centroamericanos irregulares que atraviesan el territorio mexicano para llegar a los Estados Unidos y otras veces quedarse aquí. Este tránsito es antecedido por un complejo contexto político, social, económico y ambiental de su países de origen; Triángulo Norte Centroamericano (TNCA) que obligan la salida de cientos de miles de centroamericanos que transitan sujetos a una política migratoria restrictiva que supone clandestinidad, vulnerabilidad así como mayores riesgos durante el desplazamiento ya que existen mecanismos que tienen como finalidad persuadir al flujo, bloquearlo y controlar su ingreso por la frontera sur del país. A pesar de ello el flujo continúa en marcha, situación que nos plantea cuestionarnos cómo y a partir de qué recursos es que estos migrantes persisten en su andar y atraviesan el país hacia la frontera norte con Estados Unidos.

**Palabras clave:** Migración en tránsito. TNC. Prácticas.

### Abstract.

Migration is a social, dynamic and multidimensional process that currently recognizes multiple forms aroused by a context of globalization, so that its causes do not only diversify,

---

<sup>1</sup> Fecha de recepción: 30 de diciembre, 2016. Fecha de aceptación: 29 de febrero, 2017.

<sup>2</sup> Licenciada en Trabajo Social y Maestra en Gestión y Desarrollo Social, ambos por la Universidad de Guadalajara.

but also increase and shape diverse flows such as the one that the irregular Central American migrants carry out. They cross the Mexican territory to reach the United States and other times they stay in Mexico. This transit is preceded by a complex political, social, economic and environmental context of their countries of origin: the Central American North Triangle (CANT) that forces the exit of hundreds of thousands of Central Americans who are subject to a restrictive migration policy that implies clandestinity and vulnerability, as well as greater risks during their displacement, since there are mechanisms that have the purpose of persuading the flow, blocking and controlling it through the southern border of Mexico. Despite this, the flow is still ongoing, a situation that raises questions about how and from which resources these migrants persist in their journey and cross the country to the northern border with the United States.

**Keywords:** Migration in transit. TNC. Practices.

## **Introducción**

El proceso de migrar es complejo, este flujo esta moldeado por los efectos de un contexto convulsivo, de constante crisis en los países centroamericanos en parte originada por la dependencia económica y política a los Estados Unidos, la creciente desigualdad, la aumentada precariedad laboral, el desempleo y la incesante inseguridad de la región que se fusionan para convertirse en causas de este tipo de migración, que potencia las condiciones de extrema vulnerabilidad, tanto que, en muchos de los casos su tránsito se convierte en tragedia; ante la desaparición, secuestro y/o muerte en geografías desconocidas e inhóspitas, sobre las vías del tren o de camino en escenarios crueles e inhumanos.

La migración en tránsito se refiere a la “población en movimiento, ubicada en un intervalo temporal y geográfico entre el salir y llegar, que para el caso en cuestión se caracteriza por la falta de documentos que acredite su desplazamiento por el país, lo cual incrementa las

condiciones de vulnerabilidad, haciendo a la población migrante, más propensa a ser víctimas de abusos por parte de sectores diversos de la sociedad con la que se encuentra a su paso” (Hernández & Salmón, 2014:107).

Flujo vilipendiado por los contextos y condiciones en que sucede el movimiento de cientos de miles de migrantes centroamericanos que se desplazan por México bajo la condición migratoria de irregularidad, características que sugieren oportuno identificar ¿cómo es que se mantiene este flujo? y ¿qué hacen los migrantes para seguir avanzando pese a que existe una serie de mecanismos legales que intentan frenarlos? Es necesario reconocer el contexto de los países de origen y así como el propio del territorio mexicano, ello facilitará entender no solo por qué migran, sino también, las situaciones que afrontan y cómo hacen los migrantes para sostener su desplazamiento hasta su lugar de destino.

Con el interés de evidenciar las condiciones actuales del tránsito migratorio en el contexto mexicano; muchas de las veces hostil y lascivo, este artículo representa un acercamiento a las prácticas desarrolladas por los migrantes durante su tránsito considerado como un subproceso de la migración transnacional<sup>3</sup>, fenómeno en que cientos de miles de centroamericanos irregulares atraviesan México para cruzar a los Estados Unidos y en algunos casos quedarse dentro del país. Dichas prácticas están supeditadas al contexto, a las condiciones que enfrentan, así como a la capacidad de agencia propia del migrante.

El desplazamiento ocurre bajo la particular condición migratoria de irregularidad que lleva consigo una fuerte carga de vulnerabilidad a la que son acreedores cientos de migrantes. Según el Organismo Internacional de las Migraciones (OIM, 2010a) la migración irregular es aquella “que ocurre fuera de las reglas y procedimientos que guían el movimiento internacional ordenado de personas”, en otras palabras, son las personas que se desplazan al margen de las normas de los Estados de envío, tránsito o recepción, lo que irrumpe la

---

<sup>3</sup> La migración internacional según Ribas (2004) es la relocalización territorial de individuos entre estados nación, de la cual explica, que existe una amplia tipología, sea por su motivación o estatus jurídico, de tipo voluntaria o involuntaria.

posibilidad de que el Estado administre la migración. López (2011: 97) menciona que desde el punto de vista del país de destino significa que es ilegal el ingreso, la estadía o el trabajo, es decir, el migrante no tiene la autorización, ni los documentos requeridos por las autoridades de migración para ingresar, transitar, residir o trabajar en un determinado país. Así pues, la irregularidad es una condición casi permanente<sup>4</sup> que acompaña a los migrantes que atraviesan la frontera sur de México, procedentes de Guatemala y Belice, que emprenden el viaje en dirección del norte.

Tras lo anterior cabe señalar que este artículo contiene los resultados de la investigación realizada como parte del programa de posgrado de la Maestría en Gestión y Desarrollo Social 2014-2016 de la Universidad de Guadalajara, titulada “*Centroamericanos irregulares en México: las prácticas de migrantes en tránsito*”; mediante la cual se identificó dentro de la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG) espacios de atención a población migrante – albergues y/o comedores- con la finalidad de entrevistarlos en dichos espacios mediante un formato de entrevista semi estructurada, bajo previo consentimiento para grabar el relato, diseñado en cuatro momentos: 1) datos sociodemográficos, 2) razones para migrar, 3) recorrido y plan de viaje y 4) lugar de destino y redes . De esta forma se visitó el Albergue El Refugio del Cerro del Cuatro en Tlaquepaque<sup>5</sup> así como el Comedor de Atención al Migrante “Paso Libre” FM4<sup>6</sup> para poder indagar acerca de las características sociodemográficas del grupo como: edad, nacionalidad, escolaridad, profesión y dependientes económicos; motivaciones para migrar, experiencia migratoria (cruces, deportaciones y aseguramientos) así como su relato del viaje desde que salieron de su lugar

---

<sup>4</sup> Ya que en esta experiencia los dos guatemaltecos entrevistados tuvieron el ofrecimiento y acompañamiento para gestionar una visa humanitaria, tras denunciar un asalto del que fueron víctima durante el camino, permiso que les permitió transitar libremente por el país. No así para salvadoreños y hondureños.

<sup>5</sup> Albergue ubicado en Tlaquepaque, Jalisco. Dirigido por el Pbro. Alberto Ruiz sacerdote diocesano, quien facilitó la realización de visitas y entrevistas en las instalaciones, donde la permanencia reglamentaria para los migrantes fue de 72 a 48 horas con la posibilidad de ampliarse tras justificar una condición particular. Ofrece alimento tres veces al día, literas para dormir y descansar, atención médica en farmacia genérica y/o similares o con médico conocido, regaderas, sanitario, lavadero, sala de televisión, información y orientación.

<sup>6</sup> El Centro de Atención al Migrante (CAM) el 8 de Diciembre de 2016 se inauguró como Centro de Atención a Migrantes y Refugiados ubicado en calle Calderón de la Barca 468-A en la Colonia Arcos de Guadalajara, Jalisco. Opera en horario mixto de 9 a.m. a 6:30 pm- en el que ofrece servicios de alimentación, servicio médico, asesoría legal, espacio para descansar, ropa, sanitario, regadera, llamada monitoreada al lugar de origen y/o destino.

de origen, hasta el momento de la entrevista -acontecida en la primera mitad, sobre la denominada Ruta Pacífico-, así como indagar sobre las redes de apoyo con que cuentan.

Es pues, un esfuerzo por evidenciar al migrante como un sujeto activo de su proceso y cómo el contexto en conjunción con los conocimientos y habilidades, dan como resultado acciones puntuales que permiten avanzar, muy pocas veces retroceder.

En total se presentan doce historias de migrantes provenientes de Guatemala, El Salvador y Honduras, naciones que conforman el Triángulo Norte Centroamericano (TNCA). Dicha región es considerada como el vertedero principal de la mayor cantidad de migrantes de flujo en su paso por México, pues de ahí proviene un 95% (FM4, 2013). Los casos entrevistados para esta investigación, corresponden en un 67.7% a hondureños, 16.6% son salvadoreños y 16.6% guatemaltecos.

La solicitud de la entrevista y la grabación de la misma fue tarea sujeta a la disposición y movilidad del migrante. Y el abordaje de las prácticas dentro de la entrevista se realizó a partir de la definición de variables que representan el tránsito y a modo de bola de nieve la identificación de acciones que les permitieron continuar, así se definieron las prácticas hasta llegar al punto de saturación de sus acciones, varias veces con modificaciones adaptadas al contexto y los recursos del momento.

### **Contexto de origen.**

#### **Las crisis: razones de más para migrar.**

La explicación más común para este tipo de migración se concentra en la causa económica, erigida como una razón potente que ha motivado la salida de miles de personas de su lugar de origen. Sin embargo, para el flujo de migrantes en tránsito irregular provenientes del TNCA que atraviesan México, se suman otras causas como las derivadas de las múltiples crisis de la región; además de la económica, está la política, social y ambiental, a la vez sujetas a la vigente e irresoluta dependencia a los Estados Unidos de América, así como a las

repercusiones generadas por el modelo de bienestar de tipo excluyente e informal implementado en los países de origen.

“Las políticas impulsadas desde la segunda mitad de la década de 1990 por el llamado Consenso de Washington, han tenido efectos importantes en la reestructuración de las economías de la región centroamericana y en el empobrecimiento de vastos sectores, en los países de la región en ambos fenómenos han contribuido a la precarización laboral y al incremento de los flujos migratorios” (Villafuerte citado en Aguilar, A). Esta región acumula una larga historia de inestabilidad política, violencia y de desarrollo económico desigual y vacilante. Sometida al igual que los demás países latinoamericanos a los Programas de Ajuste Estructural (PAES) en la década de los 80’ y con ello la implementación de estrategias como la de eliminar impuestos para la inversión de capitales, además, de sumarse a la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC) en los 90’s y en 2004 con Estados Unidos.

Las citadas circunstancias fueron colocando a esta región en una asimetría irresuelta y agigantada, sumiéndola en la pobreza. Las crisis referidas no están aisladas una de la otra y el orden presentado no les resta importancia, por lo cual se comienza aquí por abordar la crisis política.

Guatemala enfrentó regímenes dictatoriales y la prolongada guerra civil de 1960 a 1996 que provocaron, persecuciones y desplazamientos éste “conflicto que afectó de manera desproporcionada a los mayas residentes en tierras altas debido a que el ejército guatemalteco consideraba a estos grupos como subversivos y cómplices de la insurgencia de izquierda que operaba en la región en aquel entonces.” (Pederzini, Riosmena, Masferrer, & Molina, 2015: 9).

Honduras, por su parte, se caracterizó históricamente por más de un siglo de antigüedad en los flujos migratorios con Estados Unidos, mantuvo un flujo significativo de afrodescendientes empleados por las empresas bananeras, que emigraron de la costa norte de Honduras al puerto de Nueva Orleans. Desde ese momento el flujo migratorio se mantuvo a un ritmo estable y modesto hasta los años noventa, sentando así, las bases de la migración hondureña a este país. Históricamente, el éxodo masivo de hondureños hacia EE.UU se hizo

visible a partir de 1990, coincidiendo con el fin de los conflictos de la Guerra Fría en Centroamérica, es decir, de los conflictos políticos y la violencia en la década de los setenta y ochenta, momento en que los hondureños aprovecharon la apertura que se les dio a los salvadoreños en Estados Unidos, se hacían pasar por oriundos de El Salvador mediante el uso de documentación falsa. Tras disminuir la recepción de remesas ante la pérdida de puestos de trabajo en el país del norte y por la disminución de los flujos migratorios, Honduras fue impactada crítica y contundentemente, además de que en plena crisis económica se desataron conflictos políticos internos a raíz del Golpe de Estado del 28 de junio de 2009 contra el presidente Manuel Zelaya Rosales, lo que recrudeció el estado crítico de la nación hondureña. A lo anterior se suma la violencia vivida en el país originada, en parte, por las pandillas y maras, lo cual ubica al país como uno de los más violentos del mundo: posee una tasa de homicidios de 90.4 homicidios por cada mil habitantes, mientras que la tasa en Guatemala es de 39.9 y en El Salvador de 41.2 (Andrade & Hernández, 2016:9) lo que obliga a que la población huya para mantenerse a salvo.

Por su parte El Salvador guarda un antecedente migratorio que ubica sus raíces en el siglo XIX, cuando la élite de su sociedad fue la primera en llegar al Área de la Bahía de San Francisco, mientras que los campesinos migraban para la cosecha de café. En ese tiempo los flujos de trabajo fueron diferenciados por clases sociales. Ya para las décadas de sesenta y setenta los flujos migratorios a los Estados Unidos fueron conformados por un grupo pequeño -legal- que sentaría las bases de las redes migratorias para apoyar a los nuevos migrantes salvadoreños (Méndez, 2013:4-5).

Aunque su crisis comenzó mucho después que en Guatemala, los momentos más álgidos de su conflicto armado datan de 1980-1991. Con el aumento significativo de la violencia y la persecución política se anexaron una serie de problemas estructurales que contribuyeron a la intensificación flujos migratorios. Al finalizar el conflicto armado en 1992 el flujo se desaceleró ya que muchos salvadoreños que huyeron de la guerra, retornaron. (Pederzini, Riosmena, Masferrer, & Molina, 2015).

Para la década de los ochenta, la guerra civil desarraigó a miles de salvadoreños, muchos huyeron de las áreas rurales al país vecino de Honduras, mientras que otros buscaron refugio y anonimato en las zonas urbanas y en México. Los que contaban con los medios económicos, migraron a los Estados Unidos en cantidades sin precedentes.

Morales (2012) afirma que la Región Centroamericana es una periferia que se ha insertado en la economía global a través de la venta de mano de obra subordinada a las dinámicas del capital transnacional, reconoce que se trata de Estados de posguerra; que arrastran remanentes estructurales del mal desarrollo; de un mercado regional desintegrado donde las interacciones económicas y comerciales se encuentran subordinadas a nuevos ejes de acumulación de capital con políticas económicas aperturistas. Además de la desigualdad social y el autoritarismo, este contexto se profundiza con los efectos del cambio climático que en esta zona azotó la presencia de huracanes, así como la alteración de los ciclos de cultivo en la región azotando entre otros a la agricultura, actividad principal de la región, con lo que se recrudecieron las condiciones de vida de los centroamericanos.

En las dos últimas décadas los huracanes prácticamente devastaron la región. Mitch, catalogado como huracán de categoría 5, considerado como uno de los ciclones tropicales más poderosos y mortales, pasó por Centroamérica del 22 de octubre al 5 de noviembre de 1998. En Guatemala, Nicaragua y El Salvador hubo registros de precipitaciones históricas e inundaciones en toda la geografía de esos países. Murieron cerca de 11,000 personas y 8,000 permanecieron como desaparecidas a finales de 1998. El huracán Mitch prácticamente devastó a Honduras (6500 muertes y 1.5 millones de personas desplazadas o sin hogar). Catástrofe que precedió en El Salvador un terremoto de 7.7 grados, seguido de otro de 6.6 grados en la escala de Richter en enero y febrero de 2001 respectivamente.

Para 2005 los países del TNCA serían azotados por el huracán Stan, que causó el mayor número de muertes y daños en Guatemala 670 muertos, 850 desaparecidos y 3,5 millones de damnificados. Los desastres con origen en fenómenos meteorológicos imposibles de sortear desvencijaron la vida de los centroamericanos que como efecto domino azotaron la región en



un periodos de tres años indiscriminadamente. Lamentablemente ante este conjunto de tragedias en cadena, se suma la poca capacidad de respuesta de parte de los Estados afectados, agudizando y recrudeciendo su impacto.

Respecto al cambio climático, el fenómeno del “Niño” ha provocado prolongadas sequías pues la falta de lluvia se traduce en la pérdida de las cosechas, y ya que la agricultura es de las principales actividades económicas de la región en consecuencia merma entre el 70% y 80% de la producción de maíz y frijol que constituyen la dieta básica de las familias centroamericanas. Situación a la que se suma la proliferación de plagas como el gorgojo y la propagación del dengue, malaria y el chikunguña. Aspecto alarmante por las graves repercusiones generadas ya que, al no haber producción de alimento ocasiona directamente inseguridad alimentaria, desnutrición<sup>7</sup>, hambre, falta de empleo, enfermedades, etc.

Por otro lado, la crisis económica de Centroamérica está directamente ligada con que se ha convertido en una de las regiones “más abiertas” de todo el continente y el Caribe, con un coeficiente de 58% en la apertura regional, la más alta en toda América Latina, lograda mediante la reducción de aranceles en forma unilateral, eliminación de controles aduaneros y aumento en la inversión extranjera mediante la firma de Tratados de Libre Comercio.

Lo anterior coincide con que “a lo largo del siglo XX, los regímenes autoritarios en los tres países centroamericanos impusieron una economía política basada en las exportaciones en productos agrícolas básicos, principalmente plátano en las costas del Caribe hondureño y guatemalteco, y café en las tierras altas del oriente de Guatemala y El Salvador. Este proyecto nacional político –económico– favoreció a los grandes productores nacionales y a la inversión extranjera y provocó el desplazamiento de una gran cantidad de campesinos” (Pederzini, Riosmena, Masferrer, & Molina, 2015: 5) incentivando la migración y el abandono al campo ya de por sí seco y desgastado.

---

<sup>7</sup> Tan solo en la región hay más de 3,5 millones de personas padeciendo desnutrición crónica mejor conocida como “el hambre oculta” devastadora y mortal, en Guatemala por citar un ejemplo, más del 60% de los niños menores de 5 años son víctimas de desnutrición (EFE, 2016).

Además, los estados centroamericanos utilizan un “modelo para organizar la vida social política y económica” (Montagout, 2008:46) mediante el cual se reparte el bienestar por medio de políticas que asegure un mínimo de prosperidad a sus ciudadanos para incidir en su desarrollo social de tipo “excluyente e informal”, caracterizado por un mayor peso en la agricultura tradicional, baja cobertura a la Población Económicamente Activa (PEA), alto nivel de pobreza rural y urbana y precariedad laboral debido, a la casi nula asignación de recursos a la inversión social. Asignación de la que son responsables las élites locales y actores políticos que se apoderan del aparato estatal; lo que profundiza la brecha de la desigualdad, reproduce la pobreza y recrudece la ya existente.

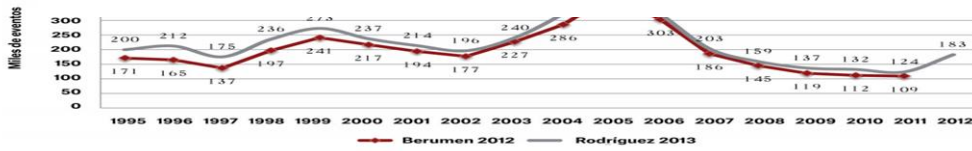
Este panorama vislumbra carencia, subdesarrollo y la ausencia de satisfactores para la vida digna de los centroamericanos que se observa en la baja esperanza de vida, altos índices de mortalidad infantil , analfabetismo, baja cobertura de los servicios de salud preventiva, educación media excluyente y el bajo nivel de formalidad laboral. Resultado de un modelo flexible que ha respondido a las pautas de la nueva economía globalizada mermando la vida de los centroamericanos y sus naciones, forzando su salida hacia derroteros desconocidos.

### **Contexto de tránsito.**

#### **México: país de tránsito hostil.**

El escenario que los migrantes afrontan toda vez que salen de sus lugares de origen y se desplazan por México, se acompaña de una seria persecución de parte del estado mexicano que en pro de administrar este flujo, ejecuta una política migratoria presta a criminalizar a los migrantes, convirtiendo el tema en una cuestión de seguridad nacional que flanquea las fronteras ante el flujo de migrantes centroamericanos en tránsito irregular por el país que va en aumento desde finales de los años 90’s (REDODEM, 2015) y que hoy por hoy se mantiene constante, como se observa en la gráfico1.

Gráfico 1



Fuente: Estimaciones de Rodríguez, et al. 2011 y 2013; Berumen, et al. 2012, con base en SEGOB, *Boletín de Estadísticas Migratorias de México*; DHS, *Yearbook of Immigration Statistics*; U.S. Customs and Border Protection (CBP), *Border Patrol Statistics*; U.S. Census Bureau, *American Community Survey (ACS)* y *Current Population Survey (CPS)*.

Es bajo el marco de una política migratoria de contención que utiliza medidas y mecanismos contundentes para frenar el tránsito de estos migrantes irregulares como parte de una acción colaborativa con los Estados Unidos, tal como se evidencia en el Plan Integral Frontera Sur que vierte su potencial en el tren de carga, conocido como “la bestia” que ha definido, a partir de su red ferroviaria, las rutas por las cuales se desplazan, como se observa en el mapa 1.

Mapa 1 México y sus rutas migratorias.



Fuente: FM4 Paso Libre (2016) 1

La Ruta del Golfo recorre todo el estado de Veracruz y Tamaulipas hasta llegar a la ciudad fronteriza de Matamoros (FM4, 2013: 21). Esta ruta convertida en la más peligrosa desde donde operan Los Zetas y el Cártel del Golfo, “que han hecho del negocio del migrante un mercado alternativo al tráfico de drogas” (COLEF, 2016). Para cruzar a Estados Unidos, la mayoría de los migrantes centroamericanos en tránsito irregular lo hacían, anteriormente, por el corredor Tamaulipas-Texas (CEMINM, 2010). Sin embargo ante el incremento en la

inseguridad y las formas de violencia arremetidas en su contra los migrantes centroamericanos comenzaron a desplazarse por otros rumbos correspondientes a las vías del tren, a pesar de ser ésta la ruta más rápida, de ahí se reconocen las siguientes rutas:

**La ruta del Centro:** recorre los estados de Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Estado de México y Querétaro. Después se divide en dos: una va rumbo a San Luis Potosí, Coahuila y Nuevo León para llegar a ciudades fronterizas como Piedras Negras en Coahuila o Nuevo Laredo y en Reynosa Tamaulipas. La segunda bifurcación del centro recorre los estados de Guanajuato, Aguascalientes, Zacatecas, Coahuila y Chihuahua hasta llegar a Ciudad Juárez. En la ciudad de Irapuato, Guanajuato se desprende la ruta hacia el Occidente definiéndose como **la ruta del Pacífico**<sup>8</sup>, que cruza los estados de Guanajuato, Jalisco, Nayarit, Sinaloa, Sonora –atravesando por Mazatlán y Culiacán-, llegando a la ciudad fronteriza de Nogales y también al estado de Baja California Norte con sus dos ciudades fronterizas más importantes: Mexicali y Tijuana (FM4, 2013;21) que se acerca con la frontera con California y Arizona en los Estados Unidos.

El arribo a la ciudad de Guadalajara, Jalisco, se debe a la conexión con las vías del ferrocarril que transporta en los vagones mercancías, materiales para reciclar, químicos, migrantes y también a jornaleros agrícolas connacionales que viajan desde el sur para integrarse en las cuadrillas de trabajadores del campo en diversas empresas de cultivos de frutas y verduras en el centro y norte del país.

### **Política migratoria**

En el caso de México como país de tránsito, es importante evidenciar cómo implementó -en la década de los noventa, aunque intensificada después del año 2001- una política migratoria en la frontera sur de México; endurecida en sus acciones para contener la migración irregular de centroamericanos, incrementando el número de agentes migratorios, formando grupos

---

<sup>8</sup> 4,100 kilómetros es la distancia entre Guanajuato y Nogales, tramo en donde solo existen cinco albergues para migrantes.

especializados, así como, el aumento en el número de estaciones de revisión y detención (Villanueva, 2012: 94) así la política migratoria de los países receptores restringen el ingreso erigiendo “muros protectores” con “puertas pequeñas que permiten los flujos específicos” (Zolberg, 1989: 405-406 citado por Castles, 2006: 36), en que se consiente cierta porosidad en sus fronteras, lo que permite que año con año la cifra del flujo de estos migrantes se mantenga. Así es como la política modifica las circunstancias en que los migrantes centroamericanos se desplazan clandestinamente, lo que aumenta el peligro con el que tienen que viajar, además de usar rutas no exploradas (Villanueva, 2012).

Según García (2015) la política migratoria mexicana existe en función de la agenda bilateral que estrechamente guarda México con los Estados Unidos de América, bajo una relación de subordinación que ofrece elementos a considerar cuando se decide el régimen y se traza la línea rectora que direcciona la elaboración de las políticas migratorias. Ésta se vale del uso de instrumentos jurídicos para repeler, desmotivar y frenar el flujo migratorio proveniente de la región centroamericana que transita por el país de forma irregular bajo un enfoque de frontera vertical.

Así, “el control migratorio se refiere esencialmente a la regulación de las relaciones norte-sur... Donde los países del norte están haciendo lo posible por detener la migración – con excepción de la altamente calificada- estos movimientos se realizan por medios que los países receptores clasifican como ilegales” (Castles, 2006: 44). Endureciendo la política y las normas migratorias mexicanas así como el incremento de las presiones norteamericanas para que México detenga o disminuya este flujo en su frontera sur y/o antes de llegar a la frontera norte, donde los migrantes irregulares son los que una y otra vez padecen el impacto de estas formas punitivas (Arámbula & Santos, 2007).

### **Plan integral Frontera sur**

Es así que, “la política migratoria restrictiva en nuestro país utilizada para contener los flujos migratorios provenientes de Centroamérica hacia Estados Unidos promueve la migración

irregular” (FM4, 2013: 20) y el endurecimiento de los mecanismos de contención, recrudece e incrementa la vulnerabilidad de las personas migrantes durante su tránsito, violentado gravemente sus derechos humanos.

Un claro ejemplo es la implementación del Programa Integral Frontera Sur en julio de 2014 cuando el Presidente Enrique Peña Nieto presentó la propuesta de la cual nombró coordinador al entonces senador Humberto Mayans Canabal. Dicho programa tiene como finalidad trazar acciones gubernamentales para velar por la seguridad de la zona sur del país, de las vías del tren -conocido como la Bestia- y de los migrantes nacionales<sup>9</sup> e internacionales que viajan montados en los vagones, a lo largo de la república. Táctica compuesta de tres objetivos, nueve lineamientos y sus respectivas acciones.

Sus objetivos se definieron como: **1.-** Evitar que los migrantes pongan en riesgo su integridad al usar un tren que es de carga y no de pasajeros; **2.-** Desarrollar estrategias puntuales que garanticen la seguridad y la protección de los migrantes y **3.-** Combatir y erradicar a los grupos criminales que vulneran sus derechos.

Aparentemente estos objetivos tienen la finalidad de salvaguardar la integridad y vida del migrante que cruza la frontera sur de México, sin embargo, a la par se ejecutó una serie de operaciones en las vías férreas como la sustitución de riel de bajo calibre y vida útil rebasada. Se instalaron 175 mil durmientes de concreto, en sustitución de los dañados, así como la colocación de candados antirrobo. Se aplicaron seis mil soldaduras de riel en las juntas para sustituir las placas metálicas; que evitará, o al menos dificultará el robo del material de las uniones e impedirá la separación de los rieles, uno de los orígenes de incidentes y volcaduras. Por otro lado la atención a puentes, sustituyendo la cubierta y los pilotes de madera dañados, así como, mejora del área hidráulica de alcantarillas, la adquisición de 12 vehículos del tipo “hi-rey”, que no son otra cosa que camionetas de doble cabina con batea, capaces de

---

<sup>9</sup> Investigaciones recientes refieren que no solo los migrantes centroamericanos en tránsito irregular hacen uso del tren de carga, sino también connacionales originarios de estados como Oaxaca, Chiapas y Guerrero que se transportan en los vagones en dirección a cultivos agrícolas en estados como Jalisco, Sonora etc., donde trabajan por temporadas, conocidos como jornaleros agrícolas. Véase FM4 (2013).

trasladarse en los rieles del tren con comunicación satelital que van en avanzada de los trenes, para detectar posibles irregularidades y desperfectos, a fin de prevenir accidentes y brindar apoyo a lo largo de su recorrido, es decir, el fortalecimiento al sistema ferroviario del país, asegurando vagones y maquinarias.

Estas acciones se concentran en impedir que los migrantes centroamericanos suban al tren, bajo el argumento gubernamental de protección y disminución del riesgo y daños a su integridad. Resultado de lo anterior, organizaciones civiles en la frontera sur refieren este hecho como una “cacería de migrantes” pues ante tales medidas estos no tienen la posibilidad de subir al tren<sup>10</sup>, mientras que los operativos tienen como finalidad irrumpir el tránsito de centroamericanos para deportarlos a sus países de origen. De tal manera que la función del gobierno mexicano se reduce a generar un tapón al sur del país y evitar, en la medida de lo posible, que sea menor el número de migrantes con posibilidad de cruzar.

Ya que el tren ha sido restringido, los migrantes han demostrado estar desarrollando una serie de prácticas para seguir haciendo camino al norte, pues “la mayoría de las personas deben de aprender a arreglárselas a pesar del Estado, no gracias a él. Desde esta perspectiva, la regulación de la migración se convierte en una barrera más que hay que superar para sobrevivir” (Castles, 2006: 42)

La estrategia sugiere proteger al tren con la instalación de centros de monitoreo y de vigilancia de los trenes mediante drones, la construcción de bardas y la implementación de brigadas de seguridad privada en los trenes. Lo anterior en pro de detener la migración y proteger a los migrantes en un “país en que la política migratoria implementada busca invisibilizar, revictimizar y criminalizar la migración” (REDODEM, 2016: 9).

Lo anterior representa un contexto hostil que hace uso de una “política y acciones sustentadas en el tópico de seguridad nacional, cuya premisa es el miedo, el rechazo, la confrontación

---

<sup>10</sup> Mismo que se pretende modernizar además de instalarle elementos que protejan el patrimonio privado ferroviario, justificando dicha acción en el cuidado a los migrantes que se montan en “la bestia”.

con lo desconocido y ante todo, el olvido a la dignidad humana” (REDODEM, 2016: 7) lo cual genera condiciones precarias que potencian su vulnerabilidad por parte de los grupos delincuenciales, autoridades migratorias, policía (federal, estatal y municipal) y el ejército, durante su tránsito por México.

Al momento de la entrevista ningún centroamericano tenía conocimiento del programa; pero si dieron cuenta de que cada vez estaba siendo más difícil subir al tren por el aumento en los retenes. Aquellos que tenían experiencia previa, reconocieron que las veces anteriores que transitaban por el país, no había tantos agentes como en esta ocasión (entre el segundo semestre de 2015 y primer semestre de 2016) y reconocieron ser perseguidos sagazmente lo cual los orilló a realizar rodeos para evitar los múltiples puntos de verificación y con ello realizar jornadas de extenuantes caminatas que llegan a durar días.

## **El rostro de los migrantes**

### **Prácticas de los migrantes para avanzar en el camino**

Doce hombres fueron entrevistados: dos guatemaltecos, dos salvadoreños y ocho hondureños<sup>11</sup>; con una edad promedio de 29 años, jóvenes en edad productiva; de sexo masculino, elemento que confirma que este tipo de migración es principalmente varonil<sup>12</sup>. Del total, seis migrantes (50%) no concluyeron la primaria, salvo uno la finalizó; dos tienen inconclusa la secundaria; uno terminó el bachillerato; uno más truncó la universidad y solo uno no asistió a la escuela. Lo anterior evidencia niveles mínimos de acceso a la educación, con una preponderancia a la no conclusión de estudios que se adjunta al tipo de trabajos pertenecientes del sector primario ya que el 67% laboraba como agricultor, campesino o peón en la siembra y cosecha de maíz, frijol, café y/o verduras.

---

<sup>11</sup> Provenientes de Francisco Morazán, San Salvador y Usulután caracterizado por ser Departamentos expulsores y altamente violentos.

<sup>12</sup> La migración de tránsito que recorre la Zona Metropolitana de Guadalajara es principalmente varonil ya que solo el 6% del total son mujeres que han salido solas de su lugar de origen y para 2016 solo representaron un 3% de la atención en el Centro de Atención al Migrante.



Solo una cuarta parte dijo no tener dependientes económicos, mientras que el grupo restante refirió: hijos, esposas, madres, abuelas, hermanas, tías, sobrinas, etc., lo que sugiere pensar que en su lugar de origen les aguarda el compromiso de procurar bienestar aún en la distancia. Debido a que se entrevistaron migrantes con y sin experiencia en el tránsito, en el siguiente cuadro se sintetizan las razones que originaron la migración.

Tabla 1 Razones para migrar

GRUPO 0 (sin experiencia)	GRUPO 1 (con experiencia)
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pobreza</li> <li>• Situación económica</li> <li>• Escases de trabajo</li> <li>• Persecución</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pobreza</li> <li>• Reunificación familiar</li> <li>• Rebeldía- descontrol</li> <li>• Sequias –verano-</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia. 1

De tal forma que encontramos relatos que constatan la influencia de las causas estructurales que motivan y otras veces fuerzan la migración, como a continuación se lee.

*“No tengo donde vivir, no tengo casa allá en El Salvador... mi ranchito es de tela, madera, palma, no tengo nada bueno” (0J, 27).*

Fragmento que refleja la pobreza en que viven en sus lugares de origen, la falta de satisfactores básicos, niveles bajos de bienestar, escasez y trabajo precario. Y también las formas en que se filtra la violencia:

*“a mí me persiguieron por tres veces” (0J, 22), porque “la gente molesta demasiado cuando uno trabaja, siempre hay quien se encargan de quitárselo, están esperando a quitarle el dinero que uno trae para llevarle de comer a sus hijos, es por lo que uno migra” (1R, 28).*

De esta manera migrar se consolida como una estrategia de sobrevivencia en un mundo económicamente cambiante de frente a una serie de condiciones que obligan el desplazamiento.

## Las prácticas migratorias durante el tránsito

El procesamiento de la experiencia que representa el tránsito del migrante evidencia su capacidad de agencia, con la cual – mediante acciones propias- resuelve o intenta resolver problemas, con lo que aprende a intervenir en el flujo de eventos sociales a su alrededor (Long, 2007). Por ello la pregunta central de la investigación versó en torno a qué y cómo hacen los migrantes centroamericanos para continuar avanzado en su tránsito por México mientras se dirigen a su lugar de destino. La respuesta se obtuvo de las experiencias recuperadas de un grupo de 12 migrantes, 67% con experiencia(s) previa en el cruce y tránsito por México con o sin éxito, tras haber llegado o no al lugar de destino proyectado mientras que, para el grupo restante 33%, ésta representó la primera vez.

Así pues “el hombre conoce al mundo en la medida que actúa sobre él, de tal manera que no hay conocimiento al margen de esta relación práctica (Sánchez, 2003). Es la actuación del migrante situado en esta compleja realidad la línea rectora que conduce al conocimiento de las prácticas del migrante irregular durante su recorrido previo a llegar a su destino.

En ese sentido Bourdieu (2007) reconoce a las prácticas como acciones estructuradas y repetidas que tienen como principio generador y organizador al *habitus*: capacidad infinita de engendrar con total libertad (a veces controlada), unos productos –pensamientos, percepciones<sup>13</sup>, expresiones, acciones- que siempre tienen como límite las condiciones históricas y socialmente situadas de su producción.

El *habitus* origina prácticas individuales y colectivas y por ende historia, bajo la forma de esquemas de percepción, de pensamiento y acción que garantizan la conformidad de las prácticas, así como su constancia en el tiempo. De ahí que sean repetidas y aunque su estructura sea casi la misma, se avisan modificaciones y diferencias adecuadas a la capacidad

---

<sup>13</sup> La percepción, según Coronado (2007) se entiende como reflejo de la realidad en la que el sujeto forma parte del proceso al cual puede proyectar. Que se construye socialmente a partir de configuraciones, experiencias y esquemas que le posibilitan al sujeto apropiarse e interpretar, así como modificar: conocimientos, actitudes y conductas. De esta manera el migrante como sujeto sustancial del proceso migratorio percibe a partir de su configuración cultural.

de respuesta de cada migrante. Asimismo producidas en números infinitos y relativamente previsibles.

Las prácticas se erigen como conductas razonables de sentido común, constituidas en las condiciones sociales que operan. Pero, ¿qué significa el sentido común en la práctica? Berger y Luckmann (2012) mencionan que el sentido común es la coherencia en pensamientos y acciones en la vida cotidiana<sup>14</sup> del individuo. La práctica adoptada según Bourdieu (2007), es el resultado de disposiciones objetivamente compatibles. Previsible debido a que sucede siempre y cuando haya posibilidades objetivas, la oportunidad, la necesidad y la motivación. Las prácticas migratorias incorporan conocimientos y habilidades (*habitus*) producen una práctica inteligible, previsible y percibida como evidente y dada por sentado directamente proporcional a la homogeneidad de las condiciones de la existencia del sujeto (Bourdieu, 2007).

Tras la anterior explicación se identificaron las prácticas para luego enlistarlas, nombradas en modo infinitivo ya que permiten observar las acciones no delimitadas por el tiempo, como verbo en forma abstracta. Estas acciones fueron seleccionadas bajo las características referidas por el concepto de prácticas de Bourdieu: repetición ya que, son registradas reiteradamente en las entrevistas que narran la experiencia del migrante durante su viaje; habiendo entre ellas similitudes y algunas modificaciones resultado de las condiciones propias del capital con el que contaba en ese momento el migrante. Enfundadas en una estructura determinada por el espacio y tiempo transitado en la geografía mexicana y, de sentido común porque se adaptan a las condiciones presentes de forma coherente en conjunto con sus propios recursos.

Estas acciones que reconocemos como prácticas se consideran respuesta al cómo continúa avanzando el migrante ante la diversidad de estructuras, formas, procesos, actores,

---

<sup>14</sup> Berger y Luckmann (2012) refieren que la realidad por excelencia es la de la vida cotidiana, entendida como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. En que se construye el mundo intersubjetivo del sentido común.

motivaciones y contextos. A continuación se presentan las prácticas en forma de listado, dispuestas según el orden de aparición durante las entrevistas:

1. **Investigar- obtener información:** El migrante consulta en su lugar de origen, se informa acerca de cómo otros connacionales han viajado a los Estados Unidos cruzando a través de México. Prevé datos acerca de los medios de transporte, rutas, ciudades de paso, albergues de ayuda, etc. Además preguntan acerca del panorama e implicaciones de los contextos a donde se migra, esta acción es fundamental antes de la salida, sobre todo cuando es la primera vez que se migra:

“a mí me gusta preguntarle a mucha gente, no me gusta preguntarle solo a una, ni tampoco porque muchas veces me ha tocado que le pregunto a una y si te dicen – vete por aquí, por allá - y luego, como que muchas veces no es por ahí... Me gusta informarme bien” (1JF, 23).

En este ejercicio el migrante coteja información, sabe que no siempre las respuestas son fehacientes y confiables, a veces esta actitud es evidencia del rechazo a su extranjería. Pero también hay gente que tampoco sabe.

“en el camino hay gente que nos vino diciendo que había Casa del Migrante aquí, varias personas migrantes de otros países. Nosotros buscamos y preguntando llegamos a este lugar, pero había gente mala que no nos daba información, como si anduviéramos robándoles algo, ni siquiera tenían la atención de contestar si o no” (1F, 36).

2. **Garantizar** recursos económicos provenientes del ahorro, préstamo y/o donación para desplazarse, acción que se realiza mediante el cambio de divisas del país de origen -lempiras, quetzales- dólares- a pesos mexicanos justo antes de cruzar la frontera sur con México, en razón del cambio desventajoso y los altos precios con que les venden al cruzar. De no hacerlo difícilmente podrán realizar transacciones con su moneda dentro del territorio mexicano.
3. **Arribar** a la frontera sur de México desde su lugar de origen a algún punto de cruce en Guatemala – Técnica, Carrizales, Ceibo- mediante el uso del autobús foráneo o caminando durante días. Esto para luego pagar el servicio de lancha que los atraviese el río Suchiate (a veces cruzan por otros puntos, para esta investigación estos puntos

fueron los cruces). Y a partir de ahí se trata de llegar a la estación de tren o central de autobuses más cercana, ya sea caminando, en camión, redilas o *ride*.

- 4. Transitar** el país, ya que al internarse a México han atravesado la frontera internacional sur del país ya sea en lancha, autobús o a pie lo que continua es desplazarse por la geografía nacional mayormente utilizando el tren de carga como medio de transporte a sabiendas de que “el viaje en el tren es largo y éste no para, la mayoría del tiempo es aguantar hambre, sobre todo-“(1JF, 23). La experiencia propia y la ajena les ha enseñado a no subirse al tren de carga cuando está en movimiento ya que, va rápido y esto podría significar un accidente o la trágica muerte sobre las vías. Por ello es mejor esperar el siguiente tren como se presenta a continuación: ”no me subo... tengo que esperar. No lo tomo en movimiento. Busco espacios, si se va, se va y ya’... que no me agarren y no me maten y me tiren por allá, prefiero esperar a que salga el otro tren” (IC, 37).

El uso del autobús, es una práctica menos recurrida por el costo que supone y la probabilidad –sobre todo en el sur- de la verificación por agentes de migración. Concretamente, esta acción fue llevada a cabo por dos migrantes: un guatemalteco y un hondureño; el primero durante septiembre de 2014 decidió hacer el viaje en autobús, solo que los Agentes de Migración lo detuvieron en Tuxtla Gutiérrez cuando viajaba en transporte foráneo con dirección a la ahora Ciudad de México (CDMX) acontecido en el primer bimestre de la ejecución del Programa Integral Frontera Sur, momento en que los puntos de verificación y revisión aumentaron considerablemente en el sur del país, lo que explica la rapidez con que fue deportado. El segundo migrante vino viajando de esta manera hasta centro del país, pues reconoce lo peligroso que es viajar en el tren de carga, solo que, fue asaltado y le quitaron todo el dinero que cargaba para el pago de transporte. Y con ello, le fue truncado el plan de viajar en autobús hasta la frontera norte. Relató que:

“...no quise viajar en el tren porque entrando uno a México tiene uno que llegar hasta un lugar que se llama Arriaga para poder tomar el tren, yo por eso me ahorré un dinero porque yo no quería viajar en tren por lo peligroso que es y porque le

robaban a uno, son las cosas que se escuchan y pues no quería tomar ese riesgo por eso he venido viajando en autobús” (0H, 47).

En esta travesía este migrante se hizo pasar por mexicano originario del estado de Tabasco. Puntualizó que para usar el autobús él optó por vestir “más o menos bien”, a decir, él trata asearse, de usar ropa limpia y evitar la mochila con cobijas como las usan los otros migrantes, todo esto con la finalidad de que no se pareciera a los “otros” migrantes que andan a pie o en el tren. Se entiende que intenta mimetizarse con los mexicanos del sureste para en caso de ser interceptado por algún reten de verificación él sencillamente responda puntual y seguro a las preguntas que estos le hacen. Al respecto menciona:

“...si se ha subido migración. Y nomás se me quedaban viendo, me preguntaron ¿de dónde vienes y a dónde vas? Les dije, -soy de Tabasco y voy para el Distrito Federal a trabajar... Iba con mis otros compañeros de viaje en el mismo camión pero en diferentes asientos, porque si nos ven juntos a la mejor nos ponemos más nerviosos” (0H, 47).

El origen de esta acción proviene de la necesidad cuidar y resguardar de su seguridad (integridad) personal, así como asegurar su éxito de cruce por México para llegar a su destino, por ello va permaneciendo dentro de la central de camiones en turno y viajando de noche, siempre de noche. Como enseguida lo explica:

“...por lo regular siempre dormíamos en la central camionera una noche un día, nos quedábamos esperando que saliera el camión y esperar que se hiciera de noche para poder viajar, nos quedábamos ahí en la central, sí estábamos cansados nos quedábamos ahí” (OH, 47).

**5. Comunicar.** Durante el tránsito el migrante mantiene comunicación con conocidos y/o familiares que se quedan en el lugar de origen o se ubican en el destino planteado (esto en caso de tener alguna red extendida en EUA). Mediante el uso de llamadas telefónicas con celular propio, teléfono público o del servicio institucional que ofrecen algunas organizaciones de la sociedad civil. Llama quien tienen la posibilidad de acceder al recurso pero, otros prefieren no hacerlo como nos refieren enseguida:

“la verdad comunicación no he tenido, porque yo desde que salgo no hablo con nadie, porque la verdad que cuando a uno le hablan, se ponen a llorar, se... se siente, uno se achicopala’ o y eso me baja mucho la moral” (1J, 36).

Para aquellos que se comunican durante el camino hay elementos que propician hacer o no la llamada, esto considerando que ningún migrante mencionó estar viajando con teléfono celular aunque para ello hay quien simplemente lo resolvió de la siguiente manera: “trabaje y lo primero que compré fue un celular y de ahí me comunico” (0J, 22). Otros lo hacen por medio del pago de casetas en que telefonan a sus lugares de origen, para avisar por ejemplo algún suceso “después de un mes hablamos, hasta que estuvimos en Puebla... cuando nos robaron (0J ,27), y hay quien a pesar de las condiciones mantienen constante comunicación (hasta 3 veces por semana).

- 6. Viajar solo o en compañía:** Las experiencias registradas revelan que el migrante viaja en grupos pequeños de máximo tres integrantes. Pudieron haber salido solos de su lugar de origen y en el camino ir sumando y se restando compañeros del grupo. En un constante devenir como aquí se explica

“...básicamente te vas encontrando compañeros y te vas uniendo o ellos a ti, pero en el camino conforme vas avanzando ellos van pa´ un lado y tú para otro, aparte... y así vas, así vas. Son grupos cercanos, pero no son permanentes” (1J, 36).

Se trata de hacer el viaje; solos o en grupos pequeños acompañándose. Es una relación que se fortalece en el camino cuando se camina en plural, lo que ha permeado que los compañeros de viaje lleguen a interrumpir el curso de este porque uno de los suyos se accidenta y/o enferma.

- 7. Caminar** o “andar a pie” es de las prácticas descritas más recurrente, por la relación que guarda con el sentido de realidad y por ende con el sentido común. Se camina para llegar a la frontera y asegurar el cruce a México, ante la posibilidad de una revisión al camión hecha por agentes de migración. Como en el caso de los hermanos guatemaltecos que caminaron doce días desde Huehuetenango hasta Tapachula “por tener miedo a la migración. Si te subes a un camión allí está la migración cruzando la

frontera y te avienta pa' atrás otra vez y más camino de en balde, mejor caminar y conseguir llegar" (1C, 37).

Caminar algunas horas para cruzar un tramo donde hay retenes, hasta días enteros ¡sin parar! o porque el tren no pasa por donde antes lo hacía (la Cementera – Salto de agua) o para rodear “hemos caminado mucho por andar rodiando para evitar a migración, más de 3 o 4 km... nos avisan los choferes” (0J, 27). Andar a pie para avanzar cuando el tren no es una opción o existe algún desvío en el camino “caminé desde Matías Romero hasta Palomares, 17 horas casi, por todo el asfalto” (1F, 36) caminar durante días obliga muchas de las veces que el migrante duerma en el monte y a la intemperie.

Caminan grandes y chicos como en el caso de la familia de salvadoreños que viajan con sus dos pequeñas una de las cuales ha tenido que andar para avanzar “cuando hemos tenido que caminar, la niña de 2 años también camina, si camina le sobamos los pies, camina mucho... Aunque a veces quiere que la cargue y la otra niña camina toda sudadita, enchupasadita”. (0J, 27). También se camina para buscar qué comer, para encontrar a dónde llegar, para pedir: dinero, información, ayuda y lo necesario para continuar.

**8.- Rodear.** Acto transitivo de mantenerse alrededor. De las prácticas más reconocidas en el tránsito a fin de pasar desapercibidos, de no ser notados para evitar ser asegurados. Básicamente responde a evitar retenes, volantas<sup>15</sup> y agentes de migración. Los migrantes rodean y hacen un camino alterno “a pie” en *rides*, incluso en autobús:

“...he tenido que tomar diferentes camiones, combis, trasladándome de una ciudad a otra ciudad en el mismo estado para poder rodiar las casetas de migración. A mí me han hecho rodiar mucho. Desde Tapachula Chiapas para poder llegar a Tabasco le di todo por la Sierra hasta llegar a Tabasco, habiendo

---

<sup>15</sup> Según (0H, 47) una volanta es digamos, ahorita se sube una camioneta de migración y se para en la esquina a empezar a buscar, una volanta que de repente se pone en cualquier punto de revisión.



podido llegar hasta en 2-3 horas pero hice casi dos días (bis), para evitar retenes, pero siempre hay retenes. Yo salí de San Cristóbal de las Casas hasta por allá andaba. Desde Tapachula Huixtla me regrese toda la sierra... pero con tal' de rodar. Pero, pos si hay menos riesgo, si hay migración, pero como que ellos no se imaginan que la gente se pueda ir por allá, y yo viví eso.”(OH, 47).

“Rodiar”<sup>16</sup> es una acción dirigida para evitar ser detenido y deportado al país de origen. Que en suma al desconocimiento de la geografía permea la exposición de los migrantes a mayores riesgos, desde perderse por caminos poco transitados en donde además, algunas veces han de dormir, esperar o esconderse; en conjunto con los peligros propios de la naturaleza y los grupos criminales del lugar como nos relata uno de los migrantes *“agarramos el sur verde, rodiamos de ahí apiamos, ahí fue donde nos asaltaron y fue ahí donde nos quitaron todo... todo.”* (OJ, 27). Rodear supone evitar lugares que expongan la presencia del migrante y por ello puedan ser identificados como se relata a continuación:

“No llegamos a dormir en las gasolineras, ni llegas a un restaurante o a una fondita por muy pobrecilla que se vea porque si nos ven ahí por mucho tiempo con nuestras mochilas somos como presa fácil para ellos , entonces por eso nos escondemos en el monte y ahí esperamos” (OH, 47).

**9.- Buscar- resolver necesidades.** El viaje es una constante búsqueda, pero en el camino se trata de satisfacer necesidades básicas, es decir, prevenir daño grave que incapacite al migrante de seguir más allá de la sobrevivencia misma que, ya de por sí es insuficiente al solo contemplar la salud física. Los migrantes tratan de encontrar un lugar seguro donde dormir, descansar, asearse, vestirse, comer, hacerse de ropa y zapatos limpios, acceder a revisiones médicas, orientación, asesorías, información, llamadas telefónicas etc., que los migrantes han resuelto mayormente en las Casas de Migrantes y Albergues, encontrados a lo largo del propio recorrido, aunque hay ocasiones no sea así como nos cuenta este migrante: *“no pos hay momentos en que uno aguanta hambres porque no hay donde comas o no llevas dinero y hay gente que no te da”* (IF, 36).

---

<sup>16</sup> Es la manera en como los migrantes se expresaron de la acción de darle la vuelta a los retenes, etc.

No obstante cuando esto no ha sido posible, porque están extraviados o lejos de la ayuda humanitaria ofrecida por estas instituciones, es necesario dormir en la calle y realizar esta búsqueda en el trayecto, en el que solicitan a la población en general ayuda: comida y dinero (para comprar alimentos, para pagar un pasaje, etc.) o un trabajo:

“Para dormir cargamos cobijas y nos quedamos en cualquier lado en donde nos caiga la noche, aunque después del segundo robo cuando el sol ya no da luz, andamos buscando un oxxo para descansar y dormir. Ya con su cobijita en un lugar yo me quedo sentado cuidando que no haya nadie y vaya hacer daño a las niñas. Me quedo toda la noche despierto, toda la noche.... también nos hemos venido quedando en las gasolineras, pero más en las Iglesias porque hay más confianza en las iglesias” (0J, 27).

Respecto al aseo, como satisfactor de la necesidad<sup>17</sup> de higiene es la acción que los migrantes durante el tránsito menos logran resolver, por ello cuando no encuentran un lugar destinado a dicha actividad recurren a limpiarse en orillas de ríos, usan los baños de la gasolinera o en casas de la población general donde los acogen y les brindan apoyo.

**10.- Trabajar** refiere a una actividad que tiene la finalidad generar un ingreso que posibilite adquirir recursos para la compra de comida, pagar algún pasaje, el ahorro para pagar un coyote cuando no se tiene una red en EEUU, mandar dinero a su lugar de origen etc. A continuación se da cuenta de cómo el migrante es contratado –de palabra- por mexicanos para trabajos agrícolas, remunerado y con beneficios como el hospedaje. Que se adecua a su condición migratoria irregular.

“Antes de llegar a Palomares me encontré un hombre que me dijo, - ¿eres de Guatemala?, yo te doy trabajo. Y me quedé en un Rancho, ahí, pero él era un mozo, un chalan. Y llegó al siguiente día el jefe, patrón y me dijo – ¿quieres trabajar?-, - sí, le dije. Ok. Me vio trabajar unas semanas, incluso él no quería que me viniera, me dijo- eres un buen trabajador, no quiero que te vayas Él me pagaba 900 pesos a la semana, me daba un tiempo de comida y donde quedarme” (1F, 36).

---

<sup>17</sup> Necesidad entendida desde Doyal y Gough es la que prevé el daño grave al ser humano, la que permite desarrollar la autonomía personal y la sobrevivencia física.

A la par el jefe del grupo familiar de origen salvadoreño reportó que por lo menos en tres ocasiones ha trabajado durante su tránsito, en dos de las experiencias la intención ha sido ahorrar para continuar en autobús y justamente el día de la entrevista descasaba de la faena de pintar la fachada del Templo del Refugio en Tlaquepaque, Jalisco. Nos platicó que:

“He trabajado también bajando leña en Oaxaca..... cuando nos asaltaron y dejaron desnudos y todo, con las niñas y todo, me dijeron -te voy a dar unos días de trabajo, para que te alivianes mientras sigues. Ahí trabajé bajando leña, ayudándoles a barrer, de todo... pizar maíz, cortar zacate, sacar los borregos. Me pagaron 1200 pesos de unos 15 días... no recuerdo bien pero creo que me dio 2000 pesos, en la primer semana me dio 1200 , 6 días, de ahí me dio 1000 y ya le dije yo ya le voy a avanzar... Ahorita el padre me está dando trabajo, estoy pintando a fuera, ayer trabajé y hoy no trabajé porque hay tianguis” (0J, 27).

Respecto a los trabajos en que los migrantes se han empleado en las ciudades de tránsito como la ZMG se les observa en los cruceros elaborando manualmente grillos hechos de hojas verdes que ofrecen a los automovilistas y transeúntes. Sabemos que el párroco que dirige el Cerro del Cuatro, El Refugio, contrata - de palabra- a algunos migrantes para que pinten fachadas (del Templo, del Albergue o casas particulares), líneas amarillas, bancas, jardineras, corten pasto, poden árboles, ayuden en la obra<sup>18</sup>etc., por lo cual reciben un pago que el sacerdote define a discreción. Entre los migrantes una de las recomendaciones hechas es buscar trabajo de cargador en el Mercado de Abastos, ubicado en Guadalajara, pues en algunas bodegas no piden documentos y se paga por día trabajado, lo cual facilita su movilidad.

Estos trabajos se caracterizan por su informalidad y cuando no hay quien pague por sus servicios estos crean sus puestos de trabajo emprendiendo con sus propios recursos acciones auto sostenibles como la compra-venta de productos, como en el siguiente caso: “trato de salir adelante por mí mismo, compro paletas y las vendo para poder salir adelante y yo siempre le ando buscando la manera, de esa forma” (0H,

---

<sup>18</sup> Nos referimos a la ampliación hecha al interior del mismo albergue El Refugio.

47). Se trata de sobrevivir y avanzar hacia su objetivo. Por ello cuando no acceden a los satisfactores básicos, los migrantes se capitalizan, por ejemplo, un guatemalteco después de haber sido deportado, “en ciudad de Hidalgo, que es al otro lado donde esta México yo iba y vendía galletas y golosinas. Compre algunos artículos para vender, para sostenerme, de lo que yo había obtenido estuve vendiendo ahí, y un día domingo tomé de nuevo el camino” (1F, 36). Refieren la venta de productos como: galletas, paletas, chicles, pulseras tejidas, rosarios, etc.

**12.- Contratar coyote:** La mayoría de los migrantes de la muestra no tienen una red familiar ni de amistad extendida en el lugar de destino que les apoye con el cruce por lo que algunos dijeron que tendrían que ahorrar para contratar y pagar un coyote allá en la frontera norte. Y aquellos que si cuentan con alguna red tienen como meta llegar al norte de México para cruzar por el desierto de Altar en el estado de Sonora refieren que: “A Altar, Sonora me mandan a traer. Paga un coyote mi hermano. Él paga 300 dólares del arreglo, 2000 dólares ya adentro y así...Si me agarra migración pos me regreso y sino, pues no” (1W, 28).

Después de la descripción de las prácticas puede identificarse que responden a una lógica formal y consecutiva. Para ello es importante dejar constancia de que, aunque los sujetos se sitúen bajo el mismo escenario, cada cual resolverá o intentará hacerlo de manera individual o colectiva de acuerdo a sus conocimientos y recursos del momento y sin duda se repiten, incluso hasta se imitan. Sin perder de vista que cada acción implica el sentido común de cada migrante y el contexto por el que atraviesa. Hay algunas acciones que parecen obvias, pero que al reflexionarse, éstas pueden fungir como herramientas para avanzar en dirección del destino planteado, y al articularse en diferente tiempo y espacio para alcanzar el éxito de su desplazamiento, podrían incluso reconocerse como estrategias<sup>19</sup>, es decir, una serie de acciones planeadas y organizadas para lograr una meta; para llevar a cabo un fin, lo que supone en la mayoría de veces una planificación a priori, es decir, plan trazado previamente

---

<sup>19</sup> Referimos un proceso seleccionado a través del cual se prevé alcanzar un estado futuro.

a la salida del lugar de origen. Así, durante el desplazamiento convergen diversas prácticas que dan respuesta a las numerosas situaciones que implica el tránsito, constituyéndose como estrategias migratorias que se consolidan según sea las necesidades propias del camino y los recursos del contexto.

### **La red de apoyo: un sostén en el camino**

Tras lo anterior podemos aproximar que para efecto de realizar el cruce de frontera en el sur de México, los migrantes han de informarse previamente con sus connacionales que tienen experiencia respecto a la ruta y otras recomendaciones para el viaje, ya sea que estos se encuentren en el país de origen o en Estados Unidos. El plan de salida incluye, en la mayoría de los casos tener previsto un monto (variable) de dinero destinado al pago del servicio de autobús que los traslade hasta la frontera, el pago del cruce en lanchas a tierras mexicanas a través del río. Dinero que debe cambiarse a moneda nacional (pesos mexicanos) antes de cruzar, sino será muy complejo utilizar su moneda dentro del país.

Respecto al desplazamiento podemos decir que toda vez que el centroamericano está en México, éste ha de seguir informándose. Viaja solo o en grupos pequeños. Usa el tren de carga o el servicio de autobús para atravesar el país. Ante las necesidades básicas (comer, dormir, descansar, asearse, mantenerse seguro, etc.) los migrantes, según su ubicación lo resuelven a través de: a) las Casas del Migrante o Albergues (que ofrecen ayuda humanitaria) así como de la Iglesia (católica- cristiana) en sus comedores y/o casas de oración, que facilitan servicios según su capacidad y condiciones. En el caso de la ciudad de Guadalajara la oferta de un espacio alterno lo representa el CADIPSI (Centro de Atención y Desarrollo Integral para Personas en situación de Indigencia) que si bien atiende población en calle (indigentes) también recibe migrantes en tránsito. Que guardan similitud en la prestación de algunos servicios como:

- a) Ropería y calzado. Es una donación al migrante que varía según los recursos y existencia en la organización y la demanda de los mismos. FM4 y el Albergue Refugio facilitan un cambio básico de ropa limpia, nueva o seminueva. Ropa interior: calzón, playera interior, calcetines. Algunas veces incluye gorra, cobijas,

impermeables (según la estación del año), mochilas (a veces contiene un kit de limpieza para el viaje que incluye cepillo y pasta de dientes, jabón, toallas sanitarias, etc.), además de calzar al migrante con tenis, zapatos y/o botas.

- b) Higiene y limpieza. Se les facilita el espacio para bañarse, asearse; baño con lavabos, lavaderos. Incluye el jabón para el cuerpo, cepillo y pasta de dientes, jabón/detergente, toallas de baño. En FM4 el migrante que se asea tiene la responsabilidad de lavar la toalla que utilice.
- c) La alimentación se ofrece tres veces al día (desayuno, comida y cena) generalmente este ritual incluye una oración de agradecimiento, la espera ordenada en fila, un ambiente afable y armonioso, limpieza y colaboración para el orden, lavado y acomodo de la loza.
- d) El espacio para descansar y dormir está supeditado a los espacios disponibles en CADIPSI (cuyo cupo limitado es competido por la demanda de la población en situación de calle de ZMG) y del Albergue el Refugio, que cuentan con el equipamiento y espacio. FM4 Paso Libre (durante la realización del presente trabajo, no disponía de espacio) canalizaba a los migrantes a estos dos espacios. Ante esta notable insuficiencia<sup>20</sup> más tarde se remodeló CADIPSI y, se consolidó la creación del Albergue en FM4, lo que representó un esfuerzo institucional en coordinación con una asociación civil para la atención de los migrantes.
- e) El servicio médico atiende cansancio, lesiones, fracturas, infecciones, mordeduras, enfermedades respiratorias, fiebres, micosis, gastritis, etc. Sin embargo, en el Albergue El Refugio la atención se facilita tras notable malestar, asistiéndolos con médicos particulares de la colonia o médicos de farmacia, cabe señalar que cuenta con un dispensario de medicinas a veces prescritas por los encargados del lugar. Mientras que en FM4 el consultorio es atendido por estudiantes de medicina y médicos de la Universidad Autónoma de Guadalajara (UAG) encargados de revisar el estado de salud de los migrantes que lo solicitan.

---

<sup>20</sup> De Octubre a Noviembre de 2015 CADIPSI fue remodelado ante el abandono y deterioro del espacio, además de modificar el modelo intervención. Con potencial capacidad de asistencia de 100 usuarios al día. Ver más en: <http://difgdl.gob.mx/index.php/noticias/item/429-reinauguracion-del-centro-de-atencion-y-desarrollo-integral-para-personas-en-situacion-de-indigencia-cadipsi>

- f) La llamada telefónica<sup>21</sup> al país de origen o destino, tiene como objetivo que el migrante se comunique con sus seres queridos y reporte su condición/ estatus actual en el viaje. Este es un servicio que en occidente solo FM4 Paso Libre, facilita.
- g) Información impresa en mapas, folletos y lonas, en acerca de rutas, del territorio mexicano, de albergues.

Lo anterior permite concluir que la red de Albergues y Asociaciones Pro-Migrantes son actores del escenario político y social de suma importancia que permiten el sostenimiento de la migración en tránsito ya que mediante esta práctica les resuelven necesidades básicas que permiten que los migrantes avancen en su recorrido volviéndose un camino más digno revestido del trato hospitalario bajo el reconocimiento de sus derechos humanos.

Tras el breve recorrido entre los dos espacios en que se realizó el trabajo de campo, señalamos a modo de sugerencia que se precisa

1. coordinar acciones en conjunto en relación a la incidencia política, a la sensibilización de la población y colaboración en sus respectivas campañas;
2. llevar a cabo actualizaciones, capacitaciones y la homologación de algunos servicios para que existan los mismos criterios para el registro, investigación y sistematización en la cuantificación del flujo, así como, un registro (base de datos) compartido que facilite filtrar a los migrantes que previamente han recibido beneficios.
3. constituir trabajo en red respecto a la defensoría de los derechos humanos del migrante y la existencia de una figura representativa en la región.
4. mayor difusión de la existencia de dichos lugares y sus funciones, entre la población migrante y la población en general para evitar, por un lado, que el migrante agote en que puede ser asistido, así como la organización institucional de las diferentes formas de ayuda: dádivas, comida, dinero, ropa, zapatos, mochilas, mantas/ frazadas etc.

---

<sup>21</sup> Servicio derivado de la gestión y el vínculo que la A.C. estableció con Telecoms Sans Frontiers.

5. informar que el desplazamiento masivo de centroamericanos originarios del TNCA deriva de las diferentes crisis de la región que actúan de forma multicausal forzando la salida.

De manera general este acercamiento permite reconocer que además de las acciones emprendidas por los migrantes para mantener su integridad y avanzar en el camino, son los albergues, comedores, iglesias (católica, cristiana) y parte de población civil quienes al facilitar los satisfactores a las necesidades básicas del migrante se constituyen como un elemento imprescindible que permite el sostenimiento del flujo bajo un crisol que incluye la ayuda humanitaria, el cuidado, el acompañamiento, la dignificación y la hospitalidad desde donde ellos continúan desplazándose.

### **Referencias.**

- Andrade, Ú. R., & Hernández, B. S. (2016). "Regímenes en El Salvador, Honduras y Guatemala: excluyentes e informales". CANADIM Policy Brief Series, PB07, CIESAS, 1-16.
- Berguer, Peter y Luckmann, Thomas. (2012). La construcción social de la realidad. Argentina: Amorrortu Editores.
- Bourdieu, P. (1997). Razones Prácticas. Barcelona: Anagrama.
- (2009). El sentido práctico. México. Siglo XXI Editores
- Castles, S. (2006). Factores que hacen y deshacen las políticas migratorias. En A. Portes, & J. Dewind, Repensando las migraciones (págs. 33-66). Zacatecas, México: Porrúa.
- FM4, P. L. (2013). Informe de Investigación. Migración en tránsito por la Zona Metropolitana de Guadalajara: actores, retos y perspectivas desde la experiencia de FM4 Paso Libre. Guadalajara, Jalisco. Prometeo Editores.
- García Aguilar, M. d. (2015). La migración irregular de tránsito desde el derecho y la política en el tiempo global, el caso de México. En A. T. Eugenia, & D. Villafuerte Solís, Cruces de fronteras. Movilidad humana y políticas migratorias (págs. 52-81). Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.: Colegio de la Frontera Norte.



- Hernández, A., & Salmón, M. (2014). Mujeres migrantes en tránsito por la Zona Metropolitana de Guadalajara. En C. Magaña, & O. Woo, Mujeres. Diversas Modalidades de Migración en Guadalajara (págs. 105-136). Guadalajara, Jalisco.: Pandora Impresores.
- Long, N. (2007). Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. CIESAS.
- López, Z. N. (2011). La migración bajo la óptica del derecho. México: Porrúa.
- Massey, D., Alarcón, R., Durand, J., & González, H. (1991). Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México. México: CONACULTA.
- Montagut, T. (2008). Política Social. Una introducción. Barcelona, España. Ariel Sociología.
- Méndez, L.G. (2013) Transmigrantes centroamericanos en México: Vulneración de sus derechos humanos en territorio mexicano: propuestas. Recuperado el 29 de Diciembre de 2014, de Foro "Mazatlan 2013. Cruzando fronteras" [https://www.academia.edu/3210955/Transmigrantes\\_Centroamericanos\\_en\\_M%C3%A9xico\\_reflexiones\\_sobre\\_sus\\_derechos\\_humanos\\_y\\_alternativas\\_para\\_proteger\\_su\\_integridad](https://www.academia.edu/3210955/Transmigrantes_Centroamericanos_en_M%C3%A9xico_reflexiones_sobre_sus_derechos_humanos_y_alternativas_para_proteger_su_integridad)
- Morales, A. (2012). Cruzando las fronteras del riesgo: El sistema de las migraciones laborales internacionales de Centroamérica. En E. Álvarez, Migrando al Norte: algunas tendencias de la migración Latinoamericana (págs. 77-82). San José de Costa Rica: FLACSO.
- Pederzini, C., Riosmena, F., Masferrer, C., & Molina, N. (2015). Tres décadas de migración desde el triángulo norte centroamericano: Un panorama histórico y demográfico. CANAMID Policy Brief, 1-34.
- REDODEM. (2015). Migrantes invisibles, violencia tangible. Informe 2014. México: Letra Impresa GH.
- (2016). Migración en tránsito por México: rostros de una crisis humanitaria internacional. México: Letra Impresa GH SA de C.V. Rivas, C. J. (2013). Los que se quedan en el camino. Inmigrantes salvadoreños en Puerto Madero, Chiapas. Chiapas: Ciesas.
- Ribas Mateos, Natalia. (2004). Una invitación a la sociología de las migraciones. España. Ediciones Bellaterra.
- Sánchez Vázquez, Adolfo (2003). Filosofía de la praxis. México. Siglo XXI

Villafuerte, D. (2014). Frontera Sur, transmigración centroamericana en crisis. En M. E. Tellez, & R. Cruz Piñeiro, Migraciones internacionales crisis y vulnerabilidades (págs. 253-283). Ciudad de México: Colegio de la Frontera Norte.

Villanueva, D. M. (2012). Estrategias de mujeres migrantes centroamericanas en tránsito por México. En E. Tuñón Pablos, & M. L. Rojas, Wierner, Género y Migración (págs. 99- 116). San Cristobal de las Casas, Chiapas: El Colegio de la Frontera Sur.

#### Referencias electrónicas

CEMINM. (Julio de 2010). Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración. Recuperado el 18 de Abril de 2014, de Revista. Apuntes sobre migración.: [http://www.oxfamMexico.org/wp-content/uploads/2013/06/APUNTES\\_N1\\_Jul2011.pdf](http://www.oxfamMexico.org/wp-content/uploads/2013/06/APUNTES_N1_Jul2011.pdf)

COLEF. (12 de Septiembre de 2016). Observatorio COLEF. Obtenido de <http://observatoriocolef.org>: <http://observatoriocolef.org/?noticias=prevalecen-ataques-a-migrantes-centroamericanos>

EFE. (15 de Mayo de 2016). EFE Agencia. Obtenido de EFE Agencia: <http://www.efe.com/efe/america/sociedad/el-corredor-seco-de-centroamerica-ante-la-peor-sequia-los-ultimos-30-anos/20000013-2926441#>

Méndez, L. B. (2013). Transmigrantes centroamericanos en México: Vulneración de sus derechos humanos en territorio mexicano: propuestas. Recuperado el 29 de Diciembre de 2014, de Foro " Mazatlan 2013. Cruzando fronteras": [https://www.academia.edu/3210955/Transmigrantes\\_Centroamericanos\\_en\\_M%C3%A9xico\\_o\\_reflexiones\\_sobre\\_sus\\_derechos\\_humanos\\_y\\_alternativas\\_para\\_proteger\\_su\\_integridad](https://www.academia.edu/3210955/Transmigrantes_Centroamericanos_en_M%C3%A9xico_o_reflexiones_sobre_sus_derechos_humanos_y_alternativas_para_proteger_su_integridad)

OIM. Organismo Internacional para las Migraciones. <http://oim.org.mx/>

#### Entrevistas

1ERA ETAPA. Entrevistas en Albergue El Refugio, en el cerro del Cuatro en Tlaquepaque.

1.- 0H, 47. El Salvador

2.- 0J, 27. El Salvador.

3.- 1F, 36. Guatemala.

4.- 0J, 22. Honduras.

2DA ETAPA. Entrevistas en Comedor de Atención al Migrante de Paso Libre FM4.

- 1.- 1C, 37. Guatemala.
- 2.- 1N, 31. Honduras.
- 3.- 1YC, 23. Honduras.
- 4.- 0R, 23. Honduras.
- 5.- 1J, 23. Honduras.
- 6.- 1R, 26. Honduras.
- 7.- 1W, 28. Honduras.
- 8.- 1R, 28. Honduras.